

KORIMBA.COM
JULIO RAMÓN RIBEYRO
POR EL CORREDOR

—Cuando a Balzac le entra la manía de la descripción —observa un amigo— puede pasarse cuarenta páginas detallando cada sofá, cada cuadro, cada cortina, cada lámpara de un salón.

—Ya lo sé —dice Luder—. Por eso no entro al salón. Me voy por el corredor.